



BIVA, una apuesta por México y de mexicanos

Es impresionante ver cómo la inversión en México sigue teniendo interesados. El 18 de diciembre se comentó en una comida con periodistas que la Bolsa Institucional de Valores, propiedad de Cencor y que preside **Santiago Urquiza**, está a la venta, y que había al menos tres casas de bolsa interesadas.

Lo que sucede es que LIV Capital, la firma de inversión fundada en 2000 por **Alex Rossi**, **Humberto Zesati** y **Miguel Ángel Dávila**, tiene que salir del CKD levantado en la Bolsa Mexicana de Valores en 2016, con el que iniciaron su inversión en Cencor para construir BIVA.

Ellos tienen 55% del capital de Cencor y la intención es desprenderse de todo el paquete que tiene como manjar a BIVA, que dirige **María Ariza**, que de 2018 a la fecha, a punta de promoción y rodeada de un gran equipo ha logrado tomar 22% de un mercado mexicano y, en el que sólo unas cuantas casas de bolsa siguen pensando en que para el país sería mejor tener una sola bolsa en el mercado de valores.

LIV tuvo una pésima experiencia en 2023, pues recordará que tuvieron que regresar la inversión con la que entraron a Terrafina y pretendían una fusión con Covalto Banco, pues la situación financiera de la firma y el entorno financiero no fueron lo mejor, de manera que decidieron liquidar la serie A en 2023 de su fondo II.

LIV contrató el año pasado a Capstone Partners, encabezada en México por **Luis Macías Gutiérrez Moyano** (asociado con un sólido grupo de *managing partners* que salieron de Credit Suisse en México) para promover la venta y, aunque se comentó que eran casas de bolsa las interesadas, en realidad hay otros inversionistas (dos fondos y una firma de corretaje estadounidense) que están "pitcheando".

La inversión inicial de LIV en Cencor fue de 650 millones de pesos en 2016, antes de que BIVA iniciara operaciones y, le metió otros 350 millones de pesos, poco después de su arranque oficial en julio de 2018, y es difícil determinar el valor actual porque México acusa en estos momentos de una agría subvaluación, pero si considera la rentabilidad del activo, y el que sus mejores clientes están por llegar una vez que se rompa la camisa de fuerza que se le sigue imponiendo al corretaje masivo en México, pues la perspectiva cambia.

El cambio del accionista de control es un proceso en curso y Capstone está recibiendo posturas de interesados porque la intención no es sólo sustituir el capital, sino traer innovación y músculo para crecer a Biva. No creo que haya problema si invierte un externo con nacionales o un externo solo ¿o sí?

Véalo con buenos ojos. Biva, como parte del mercado bursátil, tiene una oportunidad enorme, pues como mer-

cado *per se* con menos de 150 empresas en el accionario y unas 300 activas en deuda, con el período de cierre en Ckd's, sparks, fibras, existe una gran posibilidad para que el mercado bursátil apoye la formación de ciclos completos de inversión, desde el start up hasta la sustitución de inversionistas.

Hoy, insisto, Biva tiene 22% de la operación de mercado, ha atraído a nuevas empresas, se han bajado los costos, ha mejorado la eficiencia, propiciado un aumento en la liquidez, y sobre todo, forzado a la competencia.

DE FONDOS A FONDO

#MujeresEnSTEM... En México hablamos con frecuencia de productividad, innovación y competitividad, pero seguimos dejando fuera a una parte fundamental del talento. De acuerdo con el IMCO, que encabeza **Valeria Moy**, sólo tres de cada diez profesionistas en STEM (son mujeres y, de no acelerar el paso, la paridad podría alcanzarse hasta 2062. No se trata únicamente de un debate social, es un desafío económico. La baja participación de las mujeres en STEM se traduce en menos soluciones, menor crecimiento y un mayor rezago frente a economías que sí apuestan por su capital humano.

Toca observar iniciativas como el programa Women in STEM del British Council, institución que lidera **Darren Coyle** en México, y en la que **Isabel Gil** dirige el área de Cooperación Cultural y Educativa.

La convocatoria ya está abierta y, por sexto año consecutivo, ofrece apoyo económico a mujeres mexicanas para que cursen posgrados en universidades del Reino Unido. Apostar por las mujeres en STEM es una decisión estratégica: no sólo contribuye a cerrar brechas de género, sino que también fortalece la capacidad del país para innovar, competir y desarrollarse de manera sostenible.

